



CON ROOSEVELT

El joven Sinatra, que se vio obligado a declarar ante el Comité de Actividades Antinorteamericanas de California bajo la acusación de tener amistades comunistas, fue un confeso partidario del presidente demócrata Franklin D. Roosevelt, cuyo retrato aparece a la derecha. Y, después, Sinatra puso música a la campaña triunfal de otro presidente demócrata, John F. Kennedy. Pero el cantante acabó saliendo por la puerta trasera de la Casa Blanca. Quince años más tarde, sin embargo, volvió a entrar de la mano del presidente republicano y ex actor Ronald Reagan.

Goodman, con sus sesiones radiofónicas desde Nueva York, puso patas arriba el Palomar, la emblemática sala de baile de Los Angeles. Cuatro años más tarde, con el jazz haciendo camino en la música popular, Sinatra fue contratado por uno de los líderes de las grandes bandas de la época, Harry James. Pero Sinatra no tardaría en caer en las redes del más grande, Tommy Dorsey, quien le enseñó mucho de la vida, pero aún más de la música.

Como un trombón

Sinatra aprendió en aquellos años a modular su voz, como si fuera un trombón, el instrumento de Dorsey. Para comprobarlo, basta con escuchar "Such a thing". Y en apenas dos años Sinatra se convirtió en el ídolo de un nuevo tipo de fans denominado "bobbysoxers", a medio camino entre los admiradores de Rodolfo Valentino y los jóvenes que más tar-

de se soltarían el pelo con los Beatles. Para entendernos, nada mejor que oír su primera versión de "I'll never smile again", de 1941.

Sinatra siempre ha reconocido a Dorsey entre sus influencias preferidas. Pero ha habido otras. Por ejemplo, Jascha Heifets, un violinista del que Sinatra dijo que aprendió a contener su respiración hasta el punto de poder cantar mientras nadaba bajo el agua. Y también aprendió lo suyo de Mabel Mercer, una cantante que triunfó en el Pigalle parisino de los años veinte y que atravesó el Atlántico para instalarse en Manhattan. Pero ninguna influencia es comparable a la de Billie Holiday. "La persona que más ha influido en mí ha sido Billie Holiday, a quien oí por primera vez en un club de la calle 52 (Nueva York) a principios de los años treinta", afirmó Sinatra en 1958 a la revista "Ebony".

Y tanto aprendió el joven Sinatra que, en 1942, decidió independizarse, sin banda que le acompañara.

Sinatra siempre reconoció a Dorsey entre sus influencias; pero ha habido otras, aunque ninguna es comparable a la de Billie Holiday

Una sombra se cierne sobre el atajo utilizado por Sinatra para obtener el papel que le valió el Oscar por "De aquí a la eternidad"

Dorsey le había enseñando lo suficiente como para que Sinatra no tardara en comprender que se había pasado. Dorsey consiguió que el cantante aceptara pagarle el 43 por ciento de todos los ingresos que tuviera en su vida. No sólo las malas lenguas mantienen que Sinatra, con sus orígenes sicilianos, echó mano de sus contactos de juventud con la Mafia para que Dorsey aceptara romper el contrato leonino sin otra contrapartida que su integridad física. Sinatra firmó entonces, en 1944, un contrato con Columbia Records.

La Segunda Guerra Mundial cambió el escenario. Cantar entre algodones ya no se llevaba. Por el contrario, la revolución "bebop", de Charlie Parker, causaba estragos. Y hacia 1947 Sinatra comenzó a deslizar por el plano inclinado.

Las cosas se complicaron entonces con la prensa. Sinatra fue acusado de atacar a un columnista de la prensa basura que le llamó "dago", término peyorativo empleado en

círculos muy blancos norteamericanos para referirse a hispanos, portugueses y, por supuesto, italianos. Otros columnistas de la misma escuela también se dedicaron a recordar cómo Sinatra fracasó, por razones médicas, en su intento de alistarse después del ataque japonés a Pearl Harbor. El asunto llegó a mayores cuando el Comité de Actividades Antinorteamericanas de California le acusó de haber dado refugio a simpatizantes comunistas. Y también se le recordaron entonces sus continuas declaraciones antirracistas.

La historia oficial mantiene que el cantante se salvó de la ruina merced al Oscar obtenido en "De aquí a la eternidad". Sin embargo, una sombra parece cernirse sobre el atajo utilizado por Sinatra para obtener el papel. La misma Nancy Sinatra, en la hagiografía que ha publicado de su padre, admite que Sinatra

Continúa en la página siguiente